

# La Reproducción de Desigualdades Internas y la Economía del Camarón en una Comunidad Miskita

FOTO: MARK JAMIESON



**Mark Jamieson**

La noción del “bien limitado” (Foster 1965) es sumamente común entre los miskitos de la costa Atlántica de Nicaragua. Influenciados quizá por comunidades caribeñas angloparlantes vecinas, con conceptos muy similares al de *crab antics* (estrategias del cangrejo) (Wilson 1973), existe la idea de que el ascenso social de unos es inevitablemente realizado a costa de otros, de la misma manera en que un cangrejo solo puede salir de dentro de un barril valiéndose de sus habilidades para pisar y subir sobre sus congéneres. De la misma manera, los miskitos a menudo ven el éxito económico como un juego en donde los individuos adquieren riquezas a partir de negar la asistencia económica a

otros. Existe una gran cantidad de creencias en las cuales se imputa la acumulación de riquezas a *deal takaia* (tratos) con fuerzas antisociales como *satans* (demonios) o *science men from the bush* (lit. hombres de ciencia del bosque, hechiceros).<sup>1</sup> Mientras tanto, individuos relativamente exitosos se quejan en forma cotidiana de la existencia de mecanismos niveladores designados para deprimirlos económicamente (*keep down munaia*) (Jamieson s.f.). Lo que me interesa aquí es la evidencia con respecto a la aparente verdad de que el oligopolio de la propiedad de las herramientas y demás elementos que generan riqueza, exagera diferenciales de riqueza existentes, respaldando la idea de los miskitos, expresada en las mencionadas creencias, que la acu-

mulación de riquezas es un juego de suma cero. El éxito de uno conlleva la depresión económica de otros.<sup>2</sup>

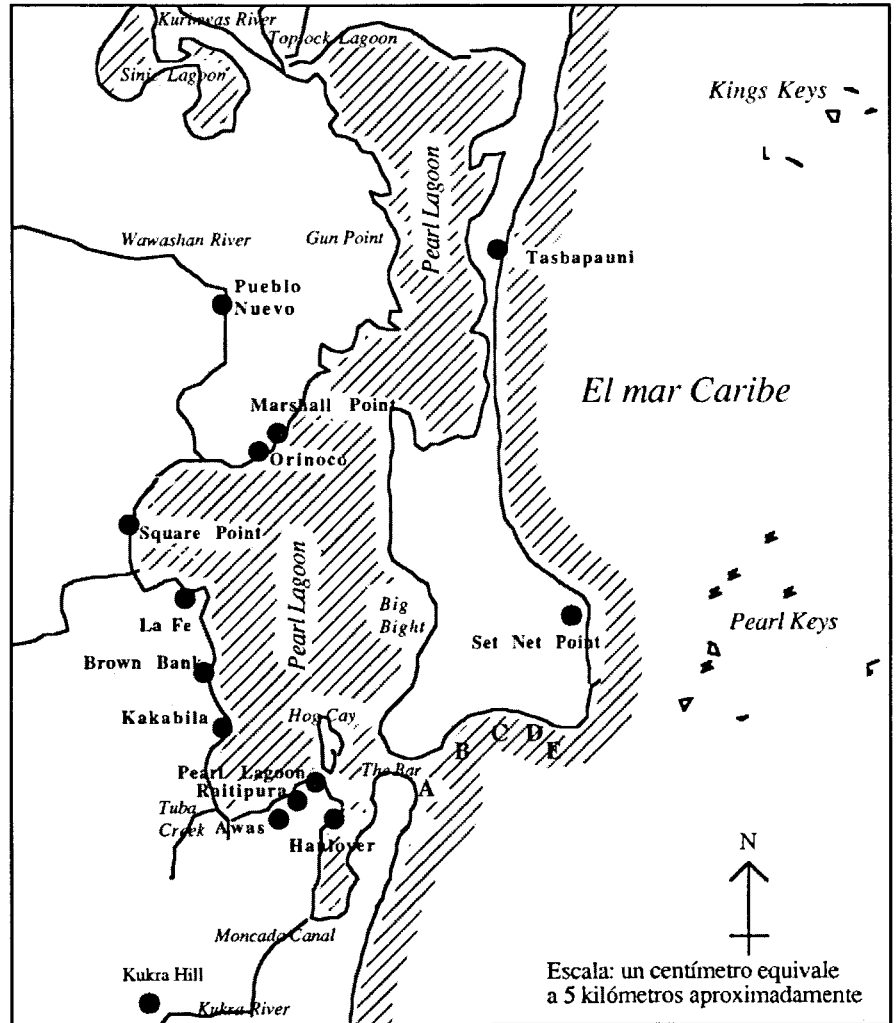
## La producción de *sea bob* en Kakabila

Kakabila es una pequeña aldea miskita situada en la cuenca de Pearl Lagoon, aproximadamente a unos cuarenta y tres kilómetros al norte de Bluefields (ver mapa.) La misma tenía 300 habitantes durante mi trabajo de campo en los cuales se basa el presente trabajo. Durante el mencionado período, los habitantes de Kakabila tenían limitado acceso a motores, tanto internos como fuera de borda, para sus *dories* (cayucos ahuecados) y consecuentemente dependían de velas para acceder a la barra de la laguna y los

cayos más distantes. Los aldeanos dependen sobre todo de la pesca artesanal de róbalo, roncadador y corvina, para obtener dinero. Todas estas especies eran (y todavía son) capturadas con redes agalleras en la laguna, en aguas cercanas a la comunidad. Otra importante fuente de ingresos se basa en la captura tanto del *white shrimp* o *wahsi pihni* (*Penaeus schmitti*) que se encuentra en el interior de la laguna, como así también en la del *sea bob*, *black shrimp*, *sea shrimp*, *kabu wahska* o *wahsi siksa* (*P. duorarum*, *P. aztecus* o *Xiphopeneus kroyeri*) que se encuentran fuera de la misma, pero cercana a la barra de la laguna. En este artículo me centro específicamente en el *sea shrimp* o *sea bob*.

El *sea bob* se encuentra en las áreas costeras que se encuentran justo fuera de la barra de Pearl Lagoon (ver mapa) durante los meses de abril, septiembre u octubre. En general, el camarón, tanto el *white shrimp* como el *sea bob*, sólo se hace presente en periodos de entre dos días a dos semanas como mucho en cada temporada (si es que efectivamente aparece), de tal manera que los aldeanos dejan de lado toda otra actividad para ir en su captura.

Las tripulaciones que se dedican a la captura del *sea bob* deben tomar la decisión de vender su pesca en forma “húmeda” (*wet*), es decir, sin procesar, para obtener así una venta en dinero más rápido y fácil; o en forma “seca”, (*dry*) es decir, procesada, para obtener mayores ventas económicos. Ésta es una decisión que toma en cuenta la interacción de tres factores: la disponibilidad de mercados; el clima; y lo que es comúnmente referido como *convenience* —el término local para referirse a la disponibilidad de herramientas y fuerza de trabajo que, en el contexto de la pro-



**La Cuenca de Pearl Lagoon**

A = Coconut Point, B = Karawake, C = Stewart Creek, D = Twi Bila, E = Paraki (or Parakeet) Point

ducción de *sea bob*, hagan del “secado” una opción realista. Aquellos que poseen suficiente *convenience* pueden “secar” su *sea bob* (siempre y cuando existan los mercados y el clima sea propicio) sin tener que poner en riesgo sus ganancias. Aquellos que carecen de suficiente *convenience* tienen que optar entre (a) vender húmedo por menos dinero, o (b) alquilar el *convenience* necesario, lo que

disminuye sus ganancias. En otras palabras, la propiedad, o el acceso gratuito al equipo necesario para el procesamiento del *sea bob*, permiten la obtención de ganancias mayores en comparación con aquellos que carecen de dicho acceso. Para comprender esto en forma apropiada, primero es necesario describir el proceso mediante el cual el *sea bob* “húmedo” es “secado” y puesto a la venta como producto terminado: la alquimia mediante la cual el trabajo de la tripulación es transformado en una mercancía mucho más valiosa que el producto sin procesar.

Comúnmente, el secado se realiza dentro de la comunidad. La primera parte del

1. La mayoría de la gente con quien trabajé en Kakabila son bilingües en miskito e inglés. Los términos en estas dos lenguas son presentados en cursivas.  
 2. Kindblad (2001: 211-220), basándose tanto en su propio material de campo en Tasbapauni, como en el de Nietschmann (especialmente 1971), realiza una interesante discusión con respecto a la evidencia del acceso diferencial a la teconología. Ver también Hostetler (2000.)

ILUSTRACIÓN: MARK JAMIESON

proceso tiene lugar tan pronto el *dory* (ca-yuco) regresa con su carga a la orilla de la aldea o *landing*. Miembros de las unidades domésticas de los miembros de la tripulación identifican las velas de las embarcaciones de sus parientes y juntan leña, grandes baldes plásticos llamados *cans*, *slikus* (varas de madera o acero), una o dos redes de cuerda, sal y uno o más *drums* (tambores vacíos de gasolina de cincuenta y cinco galones), para llevarlos a la orilla. Luego, un fuego es encendido y sobre él se pone el *drum* lleno de agua para que hierva. A continuación, el *sea bob* es paleado dentro de la red, la que a su vez se cuelga del *sliku* mediante el cual se lo suspende sobre el *drum*. De esta manera, el *sea bob* es hervido con una generosa cantidad de sal (para darle el gusto deseado). El hervido, llamado *skalting*, continúa hasta que es considerado suficiente. El *skalted sea bob* es luego llevado desde el *landing*, en los *cans*, hasta la comunidad, donde pasa a ser responsabilidad de los miembros de la unidad doméstica de los tripulantes.

A continuación, el *sea bob* es colgado de las redes para "secarlo" y luego es esparcido, generalmente por mujeres y niños, sobre hojas de plástico (llamadas simplemente *plastic*), chapas de zinc corrugado (generalmente usados para la construcción de techos), o en pisos de concreto al aire libre, para terminar su "secado" (*lawaiia*) al sol. Este proceso puede llevar varios días, dependiendo del clima, ya que, de llover, el *sea bob* se moja y debe ser secado nuevamente. Si el clima no permite un secado apropiado y moja repetidamente el *sea bob*, el mismo puede echarse a perder, debiendo ser descartado, mientras tanto, los pescadores se lamentan por no haberlo vendido húmedo. La siguiente fase es el *trashing*, también denominado *prukaia*.<sup>3</sup> El *trashing* consiste en juntar el *sea bob* seco dentro de un saco de tela y golpearlo repetidamente contra el suelo o algún objeto duro para separar las cáscaras "secas", colas y otras partes del camarón. El saco es luego vaciado, desde el hombro, de forma tal que el viento se lle-

va las cáscaras y partes más livianas, mientras que el *sea bob*, al ser más pesado, cae directo dentro de un receptáculo colocado a los pies. Si el clima ha permitido un secado apropiado, entonces se lo coloca en bolsas plásticas (*bolsos*) y llevado a Bluefields y Pearl Lagoon para su venta al por mayor a comerciantes o distribuidores.

### La producción de *sea bob*

Para poder entender mejor cómo era practicada la operación de la economía del *sea bob* en Kakabila en 1992 es necesario conocer la estructura de precios, en ese momento, tanto del *sea bob* como del alquiler de los materiales necesarios para su procesamiento. También es necesario conocer los tamaños de las capturas y ventas durante dicha temporada.

Diecisiete tripulaciones de Kakabila fueron a la pesca del *sea bob* durante su *running* (temporada) hacia fines de septiembre de 1992. Las cantidades de *sea bob* capturadas, vendidas húmedas, procesadas y vendidas, tanto como aquellas listas para venderlas secas, así como los precios recibidos y pagados por los habitantes de Kakabila se encuentran en la Tabla 1. Como se muestra, las tripulaciones salieron de pesca todos los días, durante seis días, desde el jueves 24 al martes 29 de septiembre. Luego de esta última fecha, el mal tiempo combinado con las ganancias decrecientes llevó esta actividad a su término. Los aldeanos capturaron 1,097.5 *cans* de *sea bob* (aproximadamente 32,925 libras -pounds), de los cuales, 147.5 *cans* fueron vendidos

húmedos.<sup>4</sup> *Setenta* de dichos *cans* vendidos húmedos fueron comprados por otros pescadores y redistribuidos dentro de la aldea, dejando un total de 1,020 *cans* para su procesamiento y venta en seco. Parte de este *sea bob* pudo haberse arruinado, pero debido a que el clima fue favorable fue procesado en su mayoría. Hemos constatado que 1,025 libras de *sea bob* seco fueron obtenidas de 532.5 *cans* de *sea bob* húmedos (tomando en cuenta la misma razón de *cans* de *sea bob* húmedo por libras de *sea bob* seco). De esta manera es probable que unas 938.5 libras en seco hayan sido obtenidas de los restantes 487.5 *cans* húmedos, arrojando un total de 1,963.5 libras de *sea bob* seco para la temporada.<sup>5</sup> Tanto la media y mediana de los precios para el *sea bob* húmedo fueron de ocho córdobas por *can*, mientras que los precios obtenidos por la muestra de *sea bob* seco fueron de 10.13 córdobas y 9.5 córdobas por libra respectivamente. Mientras tanto, el *first class dried sea bob* ("seco" de primera calidad) y el *second class dried sea bob* ("seco" de segunda calidad) se vendieron por diez y ocho córdobas por libra respectivamente.<sup>6</sup> Incluyendo estimaciones del dinero obtenido de la venta de las 938.5 libras de *sea bob* seco que no fueron muestreadas, probablemente han resultado en aproximadamente unos 20,000 córdobas para el total de la comunidad. Una contribución significativa para el total del ingreso anual de la aldea; o más apropiadamente, de los ingresos anuales combinados de las unidades domésticas que la constituyen (cada una

3. El término *kapaita* es usado para el *trashing* de arroz, pero no para el del *sea bob*.

4. Los *cans* conforman la única y estándar forma de cuantificar el *sea bob*. Un *can* lleno contiene aproximadamente 30 libras de *sea bob* húmedo.

5. La razón por *can* de 'húmedo' a libra de 'seco' es, de acuerdo a estas cifras 1:1.925 (redondeado a tres decimales.) El hecho de que esta cifra sea menor al estimado de los pescadores de que 1 *can* produce entre 2 y 3 libras se debe, casi seguramente a la inevitable pérdida de parte del *sea bob*, generalmente debido a uno o dos días de escasez de sal en los comercios de Pearl Lagoon, necesaria para el *skalting*.

6. Los precios estándar que me dieron, durante los inicios de la temporada del *sea bob* en septiembre de 1992 fueron: 'húmedo' 10 córdobas por *can*; y 'seco' 7 córdobas por libra.

7. Durante Septiembre de 1992, la tasa de cambio en bancos Nicaragüenses de era exactamente 6 córdobas por US\$ 1.00.

**Tabla 1**  
**Cantidades capturadas de sea bob en cans, de sea bob 'seco' por libra,**  
**y precios obtenidos por las ventas de sea bob 'seco' y 'húmedo'**

Tripul.	captura de jueves	captura de viern.	captura de saba.	captura ce dom	captura de lun.	captura de martt.	total (cans)	vend. em húm.	precio en húm	dinero obten. por venta húm.	compra de húm	dinero pagado por venta húm	cantidad de seco en libra:	precio	dinero estimado obtenido por seco
1		13	12	20	5		50	0			0		60	?	*480-600
2		20	12	22	0		54	0			0		113	10	1130
3		7	42	22	0		69	5	8	40	0		84	7	588
4	55	25	22		8		110	0	8		30	240	*211.75	?	*1694-2117.50
5		33	16		15		64	11	8	88	0		94	10+	*752-940
6				53	17	0	70	0	8		40	320	260	10+1	2200
7	5.5	50	8		25		88.5	0			0		*170.36	8	1362.88
8		25	11		11		47	0			0		66	8	528
9		50	32	20	33		135	19	8	152	0		150	10	1500
10		19	23				42	19	8	152	0		48	?	*384-480
11		12	9	4	14		39	0			0		60	?	*480-600
12		24	24	15	0		63	0			0		*121.27	?	*970.16-1212.70
13		25	25	25			75	26	8	208	0		*94.32	?	*754.56-943.20
14					5.5		5.5	5.5	8	44	0		0		0
15	50			43	20		113	45	8	360	0		*130.9	?	*1047.20-1309
16			15		10		35	10	8	80	0		40	?	*320-400
17		18	9		7	3.5	37.5	7	8	56	0		50	?	*400-500

\* = estimado estimado a 8+10 córdobas

de las cuales es supuestamente económicamente independiente de las otras.)<sup>7</sup>

La captura del *sea bob* requiere el acceso a herramientas o *convenience*. Una lista, de ninguna manera exhaustiva, incluye: *dory*, vela, foque, remo, red para camarones, y una lata o *can*, para medir y, quizás, también, transportar la pesca. Los materiales para confeccionar las redes son relativamente baratos, y prácticamente, la totalidad de los hombres de la aldea tienen el conocimiento para tejerlas (*mamaia*). Los *dories*, sin embargo, son caros, y a pesar de que la mayoría de los hombres adultos en Kakabila poseen al menos uno, existen unos pocos que carecen de ellos. Tomar prestado un *dory*, especialmente uno pequeño y en condiciones normales, es un asunto bastante simple. Directamente se lo pide prestado a un pariente o vecino y, siempre y cuando el mismo no lo esté usando, es prestado generalmente sin esperar ningún pago a cambio. Pedir prestado uno del tamaño y calidad suficiente para poder salir al mar, es decir, el tipo de *dory* apropiado para ir a la pesca del *sea bob*, es mucho más difícil. Incluso, durante períodos de calma, los *dories* más gran-

des fueron arrendados, en 1992, a un precio de entre 15 y 20 córdobas al día (al menos si eran usados para el transporte de mercancías en lugar de personas).

Al retornar a la aldea con la captura del día, uno precisa de *cans*, para transportar y medir, si es que se quiere vender húmedo el *sea bob*. La mayoría de las unidades domésticas poseen unos cuantos, de modo que esto raramente presenta algún problema. Sin embargo, si uno elige "secar", entonces se precisa de equipo que es más escaso. Para comenzar, uno precisa de leña, un *drum*, una red de sogas (para introducir el *sea bob* en el *drum*), grandes cantidades de sal para el *skalting*, uno o dos sacos para el *trashing*, y una plataforma para el secado al sol. La leña, la red de sogas y los sacos, son todos fácilmente asequibles o hechos. Sin embargo, los *drums* y los materiales para las plataformas de secado (ya sea un piso de cemento al aire libre, chapas de zinc, o laminas de plástico) son materiales mucho más escasos y son comúnmente alquilados por aquellos que tienen de sobra, al precio de unos diez córdobas al día o su equivalente en camarones; un precio impagable bajo circunstancias normales. La

sal es más fácil de conseguir, aunque los precios están sujetos a variaciones en la oferta y demanda. Mientras que algunos venden sal directamente en sus casas y que la misma es obtenida a menor precio en tres o cuatro comercios en Pearl Lagoon, mejoras súbitas del clima pueden aumentar la demanda, elevando los precios, e incluso produciendo escasez que luego se traduce en pérdidas del producto.

### La economía del *sea bob*

Las diecisiete tripulaciones de Kakabila no participaron en la temporada de *sea bob* de septiembre de 1992 en los mismos términos. Ahora voy a presentar algunos estudios de caso. Tres de ellos (casos 1-3) formados por tripulaciones pobres que precisaron alquilar *convenience*, y dos (casos 4-5) que no. Es más, uno de los últimos (caso 5) pudo comprar *sea bob* húmedo de otras tripulaciones que carecían de *convenience*, y de esta forma incrementar las ganancias obtenidas de esta actividad.

#### Caso 1

Durante la temporada de septiembre de 1992, no fue con dinero que se pagó por los ítems de *convenience*, sino *cans* de

**Tabla 2**  
**Cantidades de capturas por día y lugar**

Tripulación	jueves	ju. cans	viernes	vi. cans	sabado	sa. cans	domingo	do. cans	lunes	l.u cans	martes	ma. cans
1			CP	13	K	12	K	20	K	5		
2			K	20	CP	12	K	22	CP	0		
3			CP	7	CP	42	CP	22	CP	0		
4	PP	55	PP	25	CP	22			CP	8		
5			PP	33	PP	16			K	15		
6							CP	53	SC	17	PP + K	0
7	CP	5.5	K	50	K	8			K	25		
8			CP	25	K	11			TB	11		
9			K	50	K	32	K	20	CP	33		
10			K	19	K	23						
11			CP	12	K	9	CP	4	TB	14		
12			CP	24	CP	24	CP	15	CP	0		
13			CP	25	K	25	K	25				
14									K	5.5		
15	PP	50					PP	43	TB	20		
16					K	15			K	10	K	10
17			K	18	K	9			K	7	K	3.5
<b>Cantidad total de cans</b>		<b>110.5</b>		<b>318</b>		<b>260</b>		<b>224</b>		<b>170.5</b>		<b>13.5</b>
<b>Cantidad de capturas en cada lugar</b>	PP (2) CP (1)	105 5.5	PP (2) CP (6) K (5)	55 106 157	K (9) CP (4) PP (1)	144 100 16	K (4) CP (4) PP (1)	87 94 43	K (6) CP (5) SC (1) TB (3)	67.5 41 17 45	K (2.5) PP (0.5)	13.5 0

CP = Coconut Point, PP = Paraki (Parakeet) Point, K = Karawake, TB = Twi Bila, SC = Stewart Creek

*sea bob* húmedo; sin duda, una consecuencia del hecho que el clima fue propicio y correspondiente a una alta demanda de *sea bob* húmedo. Los precios de alquiler de *convenience* se ubicaron dentro de un rango de 1 a 5 *cans* de *sea bob* por día, dependiendo tanto de la oferta y demanda como de las relaciones entre propietario y arrendador. Ahora bien, un *can* de *sea bob* húmedo, durante este periodo, se vendió por ocho córdobas, cuando "seco", sin embargo, el mismo *can* produjo entre 15.40 y 19.25 córdobas, dependiendo de la calidad. Una tripulación (la número 8 – ver Tabla 1) cambió tres *cans* por día, durante dos días, y 5 *cans* durante un día particularmente ocupado, para alquilar un *drum*. Para esta tripulación de dos hombres (Gustavus<sup>8</sup> y su yerno, el Chino), los costos de *convenience* fueron de 88 córdobas, la suma que hubieran obtenido de vender húmedo el *sea bob* utilizado para pagar dicho alquiler, o entre 169.40 y 214.50 córdobas, si hubieran podido vender seco el producto. En total, esta tripulación capturó 83 *cans* de *sea bob*, dejándolos luego de pagar con 72 *cans* de *sea bob* húmedos por el alquiler del *drum*, con un valor estimado en 576 córdobas, que secaron, pro-

duciendo (de acuerdo a la proporción calculada anteriormente) un estimado de 138.6 libras. Esto, a su vez podría haber sido vendido por entre 1,108.80 y 1,386 córdobas. En resumen, debido a la carencia de un *drum* tuvieron que gastar una suma potencial de entre 169.40 y 214.50 córdobas (aunque expresadas en *sea bob*), para asegurarse que el resto de su captura, que en húmedo tiene un valor de tan solo 576 córdobas, pudiera ser secada.<sup>9</sup> En otras palabras, la escasez de *convenience* para el secado tuvo un efecto substancial en sus ventas, de forma tal que tuvieron que ceder una porción de su cap-

tura a otros mejor equipados, para poder secar lo que les quedó.

## Caso 2

La tripulación de Guillermo (17 – ver Tabla 1), conformada conjuntamente con Archie, otro *foreigner* (extranjero), capturó 37.5 *cans* de *sea bob* en cuatro días. De éstas vendieron siete, obteniendo 56 córdobas. Con el resto pagaron con *cans* para arrendar un *drum* por tres días. Esto los dejó con 27.5 *cans* de *sea bob*, que cuando los secaron produjeron un total de 50 libras, un rendimiento mayor que el promedio de la comunidad. Dependiendo de la calidad, esto les hubiera permitido obtener entre 400 y 500 córdobas, sumadas a las 56 que obtuvieron por el *sea bob* húmedo. Pero si ellos hubieran podido secar el *sea bob* que vendieron húmedo conjuntamente con aquél utilizado para pagar por el *drum*, hubieran podido obtener otras 19.25 libras (calculadas en base al rendimiento promedio de la aldea) para vender; por lo cual hubieran podido obtener entre 154 y 192.50 córdobas extras (dependiendo de la calidad), en lugar de tener que pagar por el arrendamiento y contentarse con los 56 córdobas obtenidos de la venta del *sea*

8. En este artículo se han cambiado los nombres de los pescadores.

9. No factoricé el costo de la sal en mi análisis debido a que la misma fue obtenible en los comercios de Pearl Lagoon a bajo precio durante toda la temporada con excepción de un día. La mayoría de las tripulaciones obtuvieron cantidades suficientes antes de la escasez de un día, siendo tan solo unos pocos los afectados por la misma.

10. A Lucas todavía le faltaba fijar el precio del *plastic* usado para el 'secado', que arrendó de su tío Roberto, que bien le podría haber costado otros 30 córdobas.

*bob* húmedo. De la misma manera que la tripulación de Gustavus (caso 1), Guillermo y Archie se encontraron con que su carencia de *convenience* resultó en una disminución de su captura y un enriquecimiento concomitante de aquéllos mejor equipados.

### Caso 3

La tripulación de Lucas (13 – ver Tabla 1) estaba compuesta por él mismo y Buksa, su viejo amigo del ejercito y compañero de caza. Obtuvieron 75 *cans* a lo largo de tres días, pero de éstos tuvieron que vender 26 *cans* a la tripulación de Tomas (número 6), debido a *no more convenience* (es decir, que no tenían *convenience* suficiente), y obtuvieron 208 córdobas. Esto los dejó con 49 *cans* que lograron secar, los que probablemente les hubieran rendido (de acuerdo al promedio para el total de la aldea) unas 94.32

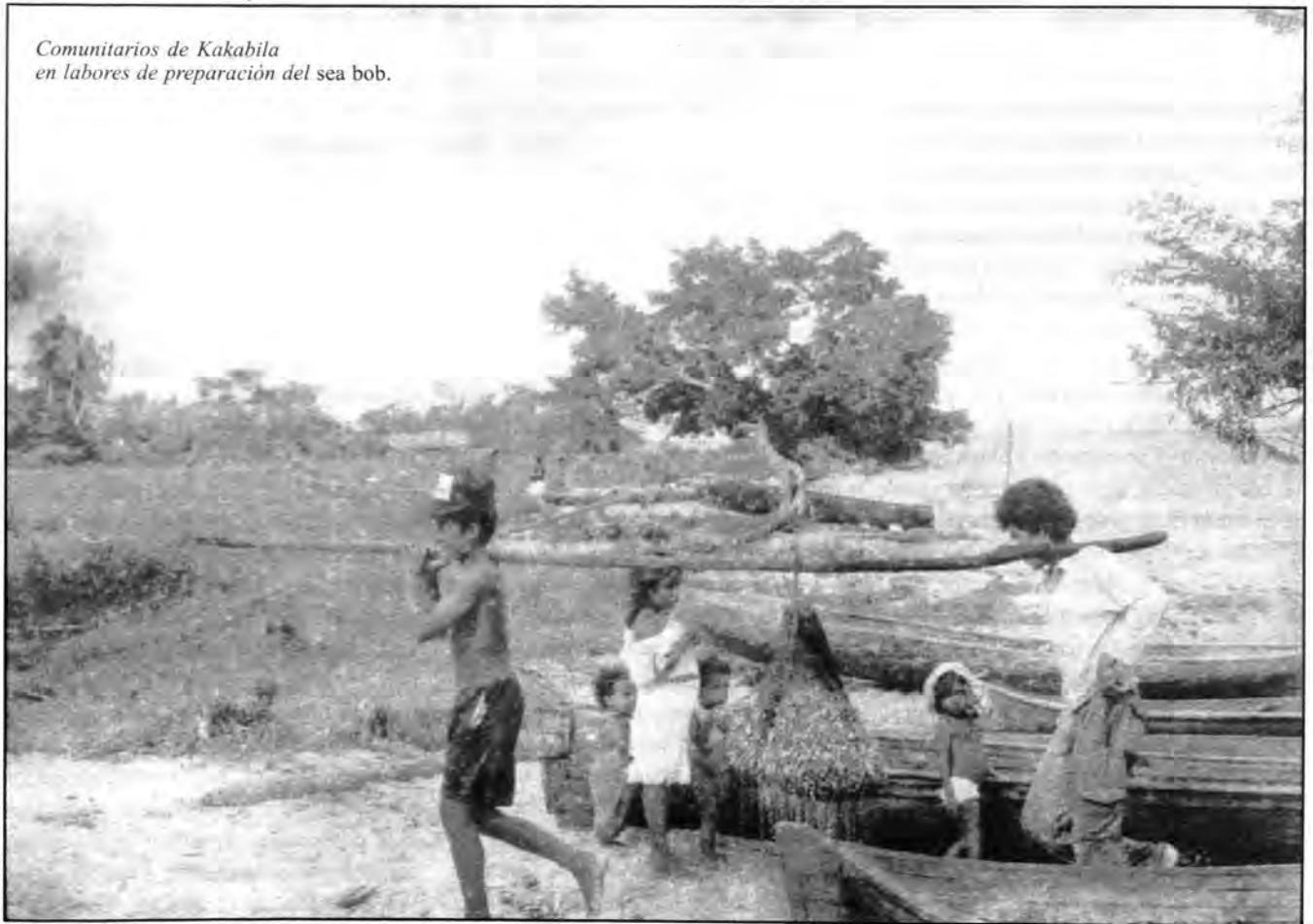
libras que seguramente podrían haber vendido por un precio que oscila entre 754.56 y 943.20 córdobas, dependiendo de la calidad. Si hubieran podido secar los 26 *cans* vendidos húmedos debido a la escasez de *convenience*, hubieran obtenido (de acuerdo al promedio de la comunidad) unas 50.5 libras de *sea bob* seco, con un valor de entre 400.40 y 505 córdobas; un monto considerablemente mayor que los 208 córdobas que obtuvieron por su venta en húmedo. De esta manera, esta tripulación podría haber obtenido entre 962.56 y 1151.20 córdobas, siempre de acuerdo a la calidad de su *sea bob*. Sin embargo, si hubieran tenido su propio *convenience*, entonces, la suma hubiera sido de entre 1,154.96 y 1,448.20 córdobas.<sup>10</sup> De la misma manera que las tripulaciones de Gustavus y Guillermo, la de Lucas experimentó una pérdida potencial de ingresos que fueron

realizados por otros que poseían mayores recursos.

### Caso 4

Una de las tripulaciones más exitosas fue la dirigida por Leandro (4 – ver Tabla 1.) Sus otros miembros fueron Goma, su yerno, y el marido de la hija de su hermano, Sam. Esta tripulación fue la primera en encontrar *sea bob*, y a lo largo de cuatro días obtuvieron 110 *cans*. Estos pudieron haber sido vendidos húmedos por 880 córdobas, pero Leandro y Goma estaban bien organizados, en posesión de toda la *convenience* que precisaban y determinados a secar la captura completa. De acuerdo con la media para la aldea, les hubiera producido unas 211.75 libras de *sea bob* seco que podría haber sido vendido por una cantidad que oscila entre 1,694 y 2,117.50 córdobas. Sin embargo, Leandro también compró para sí mis-

Comunitarios de Kakabila  
en labores de preparación del sea bob.



mo 30 *cans* de *sea bob* húmedo a otro aldeano, por los que pagó 240 córdobas. Secándolos hubiera obtenido aproximadamente 57.75 libras, por las que hubiera recibido entre 462 y 577.50 córdobas una vez secadas, una inversión de muy buen rendimiento. Leandro también se benefició por el hecho de tener un *drum* extra que su tripulación no precisó, pero, en lugar de alquilarlo, lo prestó sin cargo a su *compadre* Custober. En este caso, Leandro no sólo pudo maximizar sus ganancias al secar toda su captura, sino que también pudo aumentarla al tomar ventaja de la escasez de *convenience* que otros aldeanos padecían.

### Caso 5

La tripulación de Tomas (6 – ver Tabla 1) también estaba bien equipada. Conjuntamente con Cesar y Rocky, dos hombres de Pearl Lagoon, Tomas no solo tenía toda la *convenience* necesaria, sino que también tenía acceso al *motor* de Rocky, facilitando enormemente los viajes hacia las zonas de captura del *sea bob*, aunque el precio de la gasolina incrementaba los costos. La tripulación de Tomas capturó 70 *cans* de *sea bob* a lo largo de tres días e incluso compró otros 40 *cans* más a otras dos tripulaciones que carecían de *convenience* (13 y 16.) Los 110 *cans* rindieron un total de 260 libras, por las cuales esperaban obtener 12 córdobas por libra. De esta manera pensaban efectuar una venta total de 3,120 córdobas. La posibilidad de obtener este precio, superior al comúnmente obtenido de 10 córdobas por libra por *sea bob* seco de primera clase, estaba basada en que el *motor* de Rocky le permitiría a la tripulación llegar a Bluefields, un mercado más distante que paga mejor, mucho antes que el resto de las tripulaciones. Más tarde supe que Tomas había comprado sus partes a sus compañeros de tripulación, casi seguramente a precios bajos, en relación con el total estimado de 3,120 córdobas que esperaba obtener de su captura que estaba conformado enteramente por *sea bob* de primera calidad. Al momento de mi encuesta, Tomas había ob-



FOTO: CRAIG W. AUCHTER

tenido 12 córdobas por libra en la venta de 40 libras, obteniendo un total de 480 córdobas en su venta de *sea bob* a un *entrepreneur* de Pearl Lagoon. Sin embargo, llegado el caso de que tuviera que vender el resto al precio normal, más bajo, de 10 córdobas por libra, obteniendo un total de 2200 córdobas, esto le hubiera dado un total de 2,680 córdobas por el total de su captura. Como Leandro, Tomas fue capaz de incrementar sus ganancias al comprar *sea bob* húmedo, de aquellos con equipamiento insuficiente para llevar a cabo el secado, y que a su vez fue sumado al secado de la totalidad de la captura de su tripulación para la obtención de máximas ganancias.

### Discusión

Para la gente de Kakabila, la producción de *sea bob* es una actividad de tecnología intensiva que requiere de una serie de piezas de equipamiento. Debido a que casi la totalidad de los hombres de la aldea participan en la economía del *sea bob*, estos elementos, que normalmente son prestados en forma gratuita, durante la temporada se transforman en bienes escasos. Consecuentemente, los mismos son alquilados por dinero, o, si el clima es propicio, por *cans* de *sea bob* húmedo. Un *can* de *sea bob* húmedo, valuado en septiembre de 1992 en 8 córdobas, rendía un promedio de 1.925 libras de *sea bob* seco, en ese momento valuado entre 15.40 y 19.25 córdobas (dependiendo tanto de la calidad como del comprador). De esta manera, cada *can* que uno pudiera secar anticipaba una ganancia extra de entre 7.40 y 11.25 córdobas por sobre el precio obtenible por la venta del *sea bob* húmedo; una cantidad significa-

tiva para aquellos que pudieran obtener, durante la temporada, una captura de 64.5 *cans*, o sea, el valor promedio de captura en Kakabila para septiembre de 1992. Tripulaciones que capturaban este promedio, de 64.5 *cans*, podían obtener una *gainance* (ganancia) extra de entre 477 y 725.5 córdobas, por sobre lo que hubieran obtenido si, careciendo de todo *convenience*, tuvieran que vender la totalidad de su captura, en forma húmeda, a un precio total de 516 córdobas. La posesión de *convenience*, de esta manera le permitía a las tripulaciones duplicar, más o menos, sus ventas; por supuesto, siempre y cuando el clima fuese propicio, como lo fue en 1992.

La propiedad o el fácil acceso a las herramientas y equipo que constituyen los medios de producción de *sea bob*, que normalmente están en manos de comunitarios ricos como Tomas y Leandro, contribuye a la creación de mayores diferenciales de riqueza, y consecuentemente aumenta sus oportunidades de inversión en *convenience*. Miss Maggie, una comunitaria, me dijo que si se tiene el dinero para comprar el cemento, uno puede hacer un piso de secado para arrendar, no solo durante la temporada del *sea bob*, sino también para fines ligados a la cosecha del arroz, que también precisa ser secado. El dinero, ella insinuaba, compra equipamiento, y el equipamiento produce dinero. Mientras tanto, la escasez de acceso adecuado a la tecnología necesaria obliga a los individuos a negociar el acceso a la misma, mediante la alienación de su propia captura hacia otros, sacrificando ingresos potenciales que son transferidos a las manos de quienes ya poseen los medios de producción. No es de sorprenderse, entonces, que la propiedad de *convenience* en Kakabila sea entendida como un juego de suma cero. Dentro de la aldea, las mayores ventas en relación con la captura son obtenidas mediante una disminución de las ganancias potenciales de aquellos en peores condiciones económicas, debido a que se ven obligados a vender húmedo el *sea*

*bob* a los primeros. En el caso de los pescadores de Kakabila, esta esquizmogénesis de diferenciales de riqueza, ya marcada de forma exacerbada durante las temporadas de pesca del *sea bob*, y que ya han sido discutidas, son incrementadas aún más debido a que muchas tripulaciones, llegado el momento de dividir la pesca, requieren de una parte extra de las ganancias para el propietario del *dory* (en general el capitán). Este es un aspecto que no he podido considerar aquí por falta de espacio y para el cual poseo escasos datos cuantitativos.

### Conclusión

Para los habitantes de las comunidades de la parte baja de Pearl Lagoon, incluyendo Kakabila, el *sea bob* representa un medio importante en la producción de dinero. De hecho, la gente de Kakabila regularmente se queja de súbitos e inesperados empobrecimientos cuando el *sea bob* no aparece o falla en hacerlo cuando y donde se lo espera: entre mayo y junio o entre septiembre y octubre (“*lalah apu, wahsi apu*” – “no hay dinero, no hay camarón”). Cuando efectivamente aparece, sin embargo, resalta y exagera las diferencias económicas existentes, ya que aquellos que cuentan con su propio *con-*

*venience* y con *convenience* extra para alquilar, se benefician de los otros que se encuentran sin los recursos necesarios para la realización de esta actividad. En Kakabila, la noción de que la acumulación de riquezas es un juego, de forma similar al “*crab antics*”, y expresada por sus habitantes con la expresión mixta inglés-miskita *keep down munaia*, parece estar fundamentada cuantitativamente, al menos en algunos aspectos de la economía local, especialmente al tomar en cuenta la propiedad y el acceso a los medios de producción.

### Agradecimientos

Este artículo está basado principalmente en materiales recolectados durante septiembre de 1992, en el curso de dieciocho meses de residencia en Nicaragua entre los años 1992 y 1993. Quince meses de dicho período habité la aldea de Kakabila, en la cuenca de Pearl Lagoon. El trabajo de campo fue realizado durante mi período como estudiante de postgrado en el Departamento de Antropología de la London School of Economics, y como investigador asociado al CIDCA-UCA (el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica). Estoy enteramente agradecido con ambas

instituciones por su considerable asistencia. Este trabajo también fue posible gracias a becas de investigación de campo de la Wenner Gren Foundation for Anthropological Research y del Emslie Horniman Trust, a quienes extiendo mi gratitud por su confianza en mi habilidad para llevar a buen término esta investigación. Además, también realicé cortos períodos de campo en la región durante los cuales la mayor parte del tiempo fueron utilizados en Kakabila durante los años 1997, 1998, 1999-2000 y 2002. Esto fue posible gracias al financiamiento otorgado por la London School of Economics y la University of Manchester. Me gustaría también agradecer a la gente de Kakabila y a los miembros de las diecisiete tripulaciones que fueron a la pesca del *sea bob* en septiembre de 1992. Todos ellos fueron extremadamente gentiles en su cooperación para brindarme datos, y excepcionalmente pacientes en sus explicaciones.

Finalmente me gustaría agradecer a Mister John y Miss Chavela Schwartz, a Mister Mercado Garth, mis compadres Mister Palford y Miss Lorna Theodore, por su hospitalidad y amistad durante mi permanencia en Kakabila. ■



## Bibliografía

Foster, George. 1965. “Peasant society and the image of the limited good.” En *American Anthropologist* 67: 293-315.

Hostetler, Mark. 2000. “Going far to catch a fish”: local perceptions of the dynamics and impacts of a changing resource base.” En Patrick Christie et al. *Taking care of what we have: participatory natural resource management on the Caribbean coast of Nicaragua*. Bilwi-Bluefields-Managua: CIDCA.

Jamieson, Mark. En preparación. “Contracts with satans and economic inequalities in a Nicaraguan Miskitu village” Ms.

Kindblad, Christopher. 2001. “Gift and exchange in the reciprocal regime of the Miskito on the Atlantic coast of Nicaragua, 20th century.” Tesis Doctoral, Lund University.

Nietschmann, Bernard. 1973. *Between land and water: the subsistence ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*. New York: Academic Press.

Wilson, Peter J. 1973. *Crab antics: the social anthropology of English-speaking societies of the Caribbean*. New Haven and London: Yale University Press.